

# El Evangelio y las Culturas

## El Evangelio del Mesías Jesús

La salvación mediante el perdón  
de los pecados y la justificación por la fe  
para todas las personas de todas las culturas

Con enfoque: *¿Salvación para qué?*

Un intento no realmente académico-teológico  
sino más bien 'artesanal'-pastoral  
y de forma más concentrada posible  
de tratar este tema bastante complejo y controvertido

Con la esperanza que pueda servir para llegar  
a una reflexión y un dialogo ojalá fructíferos

*Derechos:* El texto puede utilizarse libremente con fines no comerciales. En cuanto se mencione mi nombre en relación con citas o secciones más extensas del texto, este solo podrá utilizarse sin cambios y con referencia a la edición (abajo).

Por lo pronto este documento está disponible bajo:

<https://hans-kaeser/es>

Documento: kaeser-evangelio&culturas.pdf

Hans Käser

Berna, Suiza, [hk.ch@gmx.ch](mailto:hk.ch@gmx.ch)

Edición 2026-06



## Contenido

NOTA PRELIMINAR PARA ESTA EDICIÓN CASTELLANA .....	4
PECADO Y PERDÓN A LA LUZ DE LOS GRANDES PROPÓSITOS DE DIOS.....	5
JUSTIFICACIÓN .....	11
LAS DIFERENTES CULTURAS Y SUS PRINCIPALES NECESIDADES.....	15
EL EVANGELIO PARA DIFERENTES CULTURAS .....	16
LOS 'PECADOS CULTURALES' ESPECÍFICOS Y CÓMO SUPERARLOS .....	17
UN HUMILDE Y ESPERADO AUTOEXAMEN Y RECONOCIMIENTO.....	21
INTENTO DE ILUSTRACIÓN: EL EVANGELIO OCCIDENTAL VERSUS EL EVANGELIO INTEGRAL .....	24
NUESTRA VISIÓN DEL EVANGELIO NECESITA SER AMPLIADA .....	26
DIOS ESTABLECE SU REINO, ¡JUNTO CON NOSOTROS O A PESAR DE NOSOTROS!.....	29
INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN Y AL DIÁLOGO .....	30

## **Nota preliminar para esta edición castellana**

El original del presente documento ha sido escrito en alemán para lectores occidentales con el propósito de brindar a estos una base de reflexión e intercambio ojalá fructíferos.

Espero que la presente edición castellana pueda también servir de manera similar a un público latinoamericano, especialmente a mis hermanos y hermanas peruanos con quienes tuvimos el privilegio de compartir vida durante más de dos décadas. Considero que como misioneros occidentales inconscientemente y en mayor o menor grado hemos compartido el evangelio con personas de otras culturas junto con nuestras 'lentes occidentales'. Eso en el sentido de: El Evangelio + nuestros lentes occidentales del mismo = El verdadero evangelio. Ustedes, hermanos y hermanas de Latinoamérica, a su vez, por lo general recibieron nuestro 'evangelio occidentalizado' como 'el Evangelio', tratando de integrarlo tal cual en su vida...

Tal vez para ustedes el presente documento pueda favorecer una reflexión y un proceso de leer el mensaje del Evangelio nuevamente, identificando algunos efectos problemáticos de los 'lentes occidentales' heredados. ¿Posiblemente estos hayan provocado algunas distorsiones en su comprensión del Evangelio o hayan ocultado elementos específicamente relevantes para su cultura y contexto...?! Porque hay que reconocer que frente a la gran variedad de culturas y contextos no cada elemento y dimensión del Evangelio es de la misma relevancia. Esto podemos observar ya p.ej. en la diferencia de enseñanza de Jesús y los apóstoles sea frente a un auditorio judío o uno no-judío.

Que Dios en su gracia a todos nos conceda mentes humildes y corazones dispuestos para poder descubrir cada vez más la plenitud del Evangelio. De esa plenitud nos ayude a discernir los elementos más relevantes primero para nuestra propia cultura y nuestro contexto, pero después también aquellos para la cultura y el contexto de con quienes queremos compartir el Evangelio.

## **Pecado y perdón a la luz de los grandes propósitos de Dios**

En algunos debates y escritos sobre el tema podría surgir la impresión de que 'pecado y perdón' sea un concepto más bien occidental, un concepto que en la Biblia y también en otras culturas tenga menos importancia.

Al abordar esta cuestión, el testimonio de Afshin Javid, un musulmán iraní, me llamó la atención. Su fe cristiana comenzó con un encuentro sobrenatural con Jesús. Aunque no estaba influido por la teología occidental, el perdón de sus pecados fue un tema central para él en su nueva fe. Ha escrito un libro titulado 'Tan fácil como Tomar Agua: Un musulmán perdonado'.

Además, es difícil pasar por alto el hecho de que en todo el mensaje bíblico el perdón de los pecados se nos presente como un tema central.

Este hecho junto con el creciente número de testimonios, especialmente de personas con un trasfondo cultural oriental, me parece orientador en nuestra pregunta: el problema no parece ser que 'pecado y perdón' sea un concepto predominantemente occidental, sino más bien que en Occidente tenemos un concepto y una comprensión unilateralmente occidental del pecado y del perdón.

Definimos correctamente: pecado = errar el blanco. Pero por lo general implícita e inconscientemente asumimos que el objetivo (cristiano) esté claro. Rara vez nos preocupamos por este objetivo central o incluso predicamos sobre ello. A menudo inconsciente e irreflexivamente tenemos un concepto tendencialmente moralista del objetivo (del blanco) de Dios *para* y *con* nosotros los humanos, esto en el sentido de un nivel más alto posible de *rectitud*. De este nuestro concepto moralista del propósito de Dios en seguida también se define de manera igualmente moralista nuestro concepto de *pecado*, de errar el blanco – y de allí un concepto similar de otros temas bíblicos como de la justificación, la santificación, etc.

Por ahora sólo esto: de acuerdo con la totalidad de la revelación bíblica, el objetivo de Dios con nosotros es mucho más grande y glorioso que rectitud moral en esta tierra y después de la muerte 'el cielo' (en lugar del infierno). Me parece más apropiado describir su objetivo en el sentido de PERTENENCIA y PARTICIPACIÓN: PERTENENCIA a la comunión íntima con Dios como hijos e hijas del Padre y al mismo tiempo PARTICIPACIÓN, cooperación, por así decirlo, como socios de Dios en su 'Misión', en su objetivo con su historia con la humanidad. Además, no estaría fuera de lugar describir esta historia como una 'historia de amor de Dios con la humanidad'. Esto también cuando consideramos el mensaje bíblico *entero* con *Cristo Jesús en el centro* del mismo<sup>1</sup>. Cabe recordar que según las últimas páginas de la Biblia, toda esta historia concluye con una gran boda. Y se sabe que la historia que precede una boda de amor verdadero es una historia de amor. Precisamente en esta historia de amor Dios quiere hacernos participar con la totalidad de nuestra vida cotidiana. O dicho de otro modo: Su objetivo con nosotros es traer a esta tierra vieja 'adelantos de la Tierra Nueva'. O bien: nuestra tarea o mejor dicho nuestro privilegio(!) de parte de Dios consiste en que junto con él participemos en 'la búsqueda de novia' para la gran boda. – Con la realidad de la 'Tierra Nueva' que acabamos de mencionar, estamos recordando nuestra verdadera y eterna 'Esperanza Viva'. En cuanto a ella también se trata de cosas mucho más grandes que (meramente) 'salvar nuestras almas' del infierno a una 'dicha de las almas' en un mundo celestial indefinible. El Evangelio bíblico ofrece claramente la perspectiva de una *Tierra Nueva* en la que viviremos con *cuerpos nuevos en comunión de amor directa e íntima con Dios y unos con otros*. – Pero esta esperanza increíblemente gloriosa para nosotros, mientras vivamos aquí nunca debe convertirse en una 'esperanza barata del más allá'. Para Dios mismo, la historia presente no es simplemente un mal necesario, sino sumamente significativa y valiosa. Es precisamente su historia de amor con todos los hombres, en la que quiere que participemos de manera que en esta tierra vieja, en medio de miseria, dolor

---

<sup>1</sup> 'Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos'. Juan 15:13

y guerra, se puedan ver y experimentar ya tantos '*adelantos de la Tierra Nueva*' como sea posible. En mi opinión, en esto consiste fundamentalmente la 'Misión' de Dios...

'Adelantos de la Tierra Nueva' como misión y vocación de Dios para su Iglesia y para cada cristiano... Alguien podría objetar: 'Nunca lo había oído decir así, ¿dónde dice la Biblia algo parecido?' – Esto queda claro precisamente cuando miramos la historia de Dios con la humanidad en su conjunto y cuando 'leemos' esta historia con la pregunta del 'hilo rojo': ¿Qué nos revela Dios en ella como su intención continua y final? Como respuesta a esta pregunta encontramos diferentes imágenes e ilustraciones de esta intención, de lo que yo llamo 'adelantos de la Tierra Nueva', por ejemplo:

- El hecho de que ya en el relato de la creación se nos diga que los seres humanos hayamos sido creados a 'imagen de Dios' (Génesis 1:27). Esto se refiere sin duda a nuestra identidad ante Dios. Pero creo que también afirma claramente nuestra vocación y nuestro destino original: hemos sido creados por Dios, por así decirlo, para 'llevar la imagen de Dios' a todo el resto de su creación, para 'reflejar' la imagen de Dios con nuestro comportamiento de toda nuestra vida diaria. – Pero, al alejarnos de Dios – lo que representa nuestro 'pecado' fundamental – hemos perdido esta vocación... Sin embargo, la 'salvación' verdadera en Cristo Jesús consiste precisamente en devolvernos esta identidad y vocación original mediante el perdón de nuestra rebelión contra Dios. Según textos como Romanos 8:29 o 2 Corintios 3:18 vivimos (de nuevo) para 'reflejar' la 'imagen de Cristo', que a su vez es la imagen perfecta de Dios. Sin embargo, en esta tierra vieja entre una sociedad en gran medida apartada de Dios, 'reflejar la imagen de Cristo' significa enfrentar oposición – de parte de nuestro entorno como también en nosotros mismos

De la vida en la Tierra Nueva nos dice 1 Juan 3:2: '*Seremos como él (Cristo Jesús), porque lo veremos tal como es*'. – Por lo tanto, si ya en esta tierra vieja 'reflejamos la imagen de Cristo Jesús', significa que ya aquí se verán y se experimentarán adelantos de la

'Tierra Nueva'. O:

- En su carta a los cristianos de Colosas, Pablo los anima que como resucitados con Cristo por la fe '*busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios*' (Colosenses 1-3). – Estas '*cosas de arriba*' son '*las cosas*' que marcarán la realidad de la vida en la Tierra Nueva. Así que por medio de quienes por la fe en Cristo en su vida cotidiana actual '*buscan las cosas de arriba*', ya en medio de esta tierra vieja se difunden '*adelantos de la Tierra Nueva*'...
- De la misma manera debe entenderse a Jesús mismo cuando nos exhorta a '*buscar primero el Reino de Dios...*' (Mateo 6:33). Desgraciadamente, esto se ha entendido y predicado con demasiada frecuencia en el sentido de que debemos participar en mayor grado posible en las actividades de la iglesia. Pero esta participación es, en el mejor de los casos, una parte del Reino de Dios, ¡pero de ningún modo la parte entera! Y reducir el Reino de Dios a las actividades eclesíásticas, significa inevitablemente entender otras partes de la vida, como las actividades profesionales de los miembros de la Iglesia, como menos valiosas y significativas o incluso como prácticamente insignificantes. Pero esto es precisamente un error fatal, ¡un triste y trágico freno al Reino de Dios!

Por medio de Cristo Jesús ha amanecido una era nueva del Reino de Dios en la que ya estamos viviendo. Pero esperamos la consumación de este Reino en la Tierra Nueva. Recién allá Dios y su amor estarán exclusiva y completamente al mando y determinarán toda nuestra vida en común. Buscar el '*Reino de Dios*' aquí, significa entonces, primero preguntarse por la realidad de la vida en la Tierra Nueva y a continuación, '*buscar*' el máximo posible de '*adelantos*' de ella en medio de la tierra presente, y eso con la totalidad de nuestra vida cotidiana, tanto como individuos como también como iglesia.

Aquí me parece necesario hacer la siguiente observación: '*Adelantos de la Tierra Nueva*' como fruto de nuestra participación cotidiana en la Misión de Dios – fácilmente podríamos ver esta realidad bajo una luz demasiado rosada: '*Adelantos de la Tierra Nueva*', esto

lógicamente provocará mucha simpatía y puro aplauso... Cristo Jesús mismo nos enseña lo contrario. Él es el Reino de Dios en persona, él es el adelanto personificado de la Tierra Nueva en esta tierra vieja. *En Él, por así decirlo, el poder del amor ha triunfado sobre todo amor al poder.* PERO esta victoria se produjo porque este 'poder del amor' se dejó crucificar – ¡pero resucitó!

Por supuesto, podemos esperar que muchas personas 'hambrientas y sedientas' se dejen atraer por el 'sabor' de la Tierra Nueva. Pero si el 'adelanto' consiste en que defendamos a los engañados, explotados, privados de derechos, oprimidos, violados, etc., entonces la reacción de quienes 'hacen sus negocios' con estas personas rara vez será el aplauso. Jesús y los apóstoles con sus propias vidas y con sus enseñanzas son modelos claros de esa realidad. En medio de esta tierra vieja es *el amor al poder* quien sigue mandando en gran medida. Por lo tanto, *el poder del amor* sigue viviendo, por decirlo así, en territorio enemigo – ¡pero vive en la Esperanza Viva de la Tierra Nueva!

Todo lo dicho por lo pronto sea suficiente para darnos una idea de la 'Misión' maravillosa de Dios ya con la tierra vieja actual y suficiente para dejar en claro que Dios nos da participación en esta su 'Misión', a saber, ¡participación con toda nuestra vida cotidiana! El fin último de esta su 'Misión' es la Tierra Nueva.

Considerando esta visión de los propósitos de Dios, ¿no son ciertas modas teológicas también un indicio de que tenemos un concepto occidental reducido y distorsionado de los grandes y gloriosos propósitos de Dios, de la verdadera 'Misión' de Dios? – Por ejemplo: ¿Por qué hoy en día en ciertos círculos teológicos se enfatiza tanto de leer y comprender textos bíblicos como el Padrenuestro, la Epístola a los Romanos etc. '*misiológicamente*'? Toda la revelación de Dios, toda su historia con nosotros los humanos es profundamente 'misiológica', es decir, habla de la Misión de *Amor* e historia de *Amor* de Dios. – Así pues, se pregunta: ¿No es la preocupación y el empeño por entender sobre todo los textos del Nuevo Testamento '*misiológicamente*' la evidencia de que a menudo tenemos un concepto muy reduccionista

de la 'Misión' de Dios? Esto p.ej. en el sentido de reducirla a la actividad misionera transcultural y mundial de la iglesia. En efecto, ésta actividad es una parte de la Misión de Dios, pero sólo una parte, que desgraciadamente a menudo se entiende y se presenta como el todo o, al menos, como lo principal. Pero en esta parte de la Misión de Dios, algunos pocos, los 'misioneros' que 'van', son los principales protagonistas. Los demás miembros de la iglesia pueden (¡deben!) participar en esta 'Misión' a lo mejor con oraciones y donativos... Pero en cambio, la 'Misión' de Dios, su historia de amor en Cristo con los hombres, es mucho más amplia. Él quiere involucrarnos *a todos, a cada uno de nosotros*, y quiere que cada uno de nosotros – aunque de maneras increíblemente diversas – *participemos* en esta historia suya, en su *Misión de Amor*. Quiere que participemos *con la totalidad de nuestra vida cotidiana, es decir todos 'a tiempo completo'*.<sup>2</sup> – Quiere que todos nos sentamos llamados, equipados y honrados a participar, de maneras diversas, pero equivalentes ante Él. – ¡¿Qué tipo de conceptos de los objetivos de Dios tenemos y comunicamos?!

*Muchos elementos de la teología y de la vida cristiana se aclaran cuando preguntamos por los objetivos esenciales de Dios, cuando llegamos a conocer estos objetivos para luego vivir cada vez más desde el objetivo final – desde nuestra Esperanza Viva. En esto a la vez radica el criterio principal para 'examinarlo todo y retener lo bueno' en la vida cotidiana.*

Ciertamente, debido a los propósitos verdaderamente abrumadores y gloriosos de Dios en Cristo *para y con* nosotros los seres humanos, también llegaremos a un concepto bastante nuevo de 'pecado y

---

<sup>2</sup> El concepto evangélico conocido como 'servir a Dios a tiempo completo' desgraciadamente distorsiona y oscurece el concepto bíblico de nuestra participación en la Misión de Dios. Me gusta decir: El así llamado 'ministro a tiempo completo' sólo se diferencia de todos los demás miembros de la iglesia en el sentido que es remunerado 'a tiempo completo' por la iglesia... ¡La idea de Dios en Cristo es honrarnos a todos con una participación a tiempo completo – con la totalidad de nuestra vida diaria!

perdón', de santificación, misión, etc. En particular, la comprensión de estos propósitos verdaderamente elevados de Dios también afectará a nuestro concepto de la 'justificación'. Con ella se trata de un tema que encontramos sobre todo en el Nuevo Testamento, a menudo en relación con el pecado y el perdón. En el contexto de nuestro tema, me parece importante dar a este tema un espacio aparte:

## **Justificación**

Se han escrito muchos libros y ha habido debates acalorados en cuanto al verdadero significado del hecho de que Dios en Cristo nos regala la 'justificación' o de que somos 'justificados' mediante la fe en Cristo. ¡Sí, precisamente en torno a este tema ha habido y sigue habiendo mucha controversia...!

Y ahora, ¿me atrevo a decir algo esclarecedor sobre este tema en pocas frases? Me atrevo a intentarlo:

En la carta a los Romanos, en particular, Pablo utiliza un término que en español se traduce como 'la justicia de Dios'. Se trata, evidentemente, de un término relacionado con la 'justificación'.

Incluso en el texto griego original, y no menos en las lenguas de las traducciones bíblicas, estos términos tienen una fuerte alusión a algunos asuntos jurídicos. Y en el modo occidental de pensar, esto parece inmediatamente atractivo y lógico.<sup>3</sup> Sin embargo, debemos tener en cuenta que Pablo y la mayoría, si no todos los autores del Nuevo Testamento eran judíos y, por tanto, aunque escribieran sus textos en griego para sus lectores de la época, eran autores con una mentalidad judía oriental. Por tanto, cabe preguntarse: ¿qué concepto tenían estos escritores judíos de estos términos?

Algunos intérpretes bíblicos que han estudiado el modo de pensar y

---

<sup>3</sup> En el siguiente párrafo sobre las culturas veremos más sobre el 'pensamiento occidental' con sus raíces en el pensamiento grecorromano.

la cultura bíblica-judía<sup>4</sup> entienden la 'justicia de Dios' no 'sólo' y ni en primer lugar como una cualidad moral o jurídica de Dios. Más bien, entienden la 'justicia de Dios' como su 'fidelidad de alianza', su fidelidad a los compromisos que ha asumido con nosotros los seres humanos, su fidelidad a sus promesas, su fidelidad a sus intenciones reveladas. Sobre esta base me parece apropiado, desde la misma perspectiva bíblica-judía, interpretar el término 'justificación' no unilateralmente de una manera moral-jurídica, sino más bien a la luz de otras imágenes bíblicas. He aquí sólo tres ejemplos:

- Lucas 15<sup>5</sup>: La manera como el padre trata a su hijo después de que éste por medio de su comportamiento altamente hiriente hubiera destruido su relación con su padre, su familia y con toda la comunidad del pueblo: – El padre *lo 'reintegra'* como hijo, y miembro de pleno derecho de la familia y de la comunidad local entera. De este modo, el padre lo 'justifica'.
- Efesios 2:5-6 lo dice claramente: '*Aun estando nosotros muertos en pecados, (Dios) nos dio vida juntamente con Cristo... Juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo (es decir, el Mesías) Jesús...'*  
Justificación en el sentido de que Dios en Cristo de nuestra condición de muertos (ante él) nos ha *transferido a la condición de vivos con él*, ¡a la condición de ya resucitados de entre los muertos y unidos al Cristo resucitado...!
- Colosenses 1:13: El padre (por medio de Cristo Jesús) '*nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo*'. – Justificación aquí en el sentido de 'traslado'. Anteriormente no-ciudadanos, extranjeros, parias, quienes por la fe en Cristo, *son 'trasladados' a la condición* de ciudadanos de pleno derecho en el Reino de Cristo.

---

<sup>4</sup> Intencionalmente en todo el documento utilizo el término 'bíblico-judío' en vez de simplemente 'judío', porque considero que el pensamiento y el espíritu de los profetas y apóstoles judíos, incluido el Cristo judío (!), tienen autoridad para nosotros. Pero estos a menudo están en marcado contraste con mucho de lo 'judío'.

<sup>5</sup> Volveremos a la historia más adelante.

En otras palabras: En Cristo Jesús, Dios manifiesta ahora su 'fidelidad de alianza' de un modo que supera todas las expectativas más atrevidas e incluso toda comprensión humana. En Cristo Jesús, Dios cumple su antigua promesa a Abraham (Génesis 12): Además de Israel, ahora incluye a todas las naciones en su alianza de tal manera que, mediante la fe en el Mesías Jesús, a todos los hombres, judíos y no judíos, juntos *'nos coloca en la condición de aliados consigo mismo'*. Así es como somos 'justificados' por Dios mediante la fe en Cristo Jesús.

Si contrastamos una vez más el modo de pensar occidental con el modo de pensar bíblico-judío, esto podría expresarse de la siguiente manera:

Expresado en el pensamiento (y lenguaje) occidental: 'La justicia de Dios consiste en que nos justifica por la fe en Jesús ', nos declara legal y moralmente justos, eso es todo. De esta lectura se presentan diversas variantes a menudo de exagerada sutileza-jurídica. Estas variantes a su vez suelen ser objeto de acalorados debates y de discusiones controvertidas...

Entendido en el pensamiento bíblico-judío: La fidelidad de Dios a su alianza consiste en que, mediante la fe en Cristo Jesús, ya no nos trata como lo que realmente somos en relación con él, es decir, extraños y enemigos, sino que nos recibe y nos coloca en la posición de socios de su alianza. O como ilustra Pablo en su carta a los Romanos en el capítulo 11: La fidelidad de Dios a su alianza consiste en que ahora, en Cristo Jesús, también a los no judíos – ¡contra toda lógica de arboricultura! – *nos injerta* como 'ramas silvestres', *en el árbol noble*. Con el árbol (o el olivo) noble Pablo se refiere al pueblo de la alianza, que antes se limitaba a Israel. Pero ahora Dios en Cristo da acceso a este su pueblo también a todas las naciones.

Con la justificación entonces se trata de un estatus completamente nuevo concedido por Dios mismo, un estatus alto ante Dios y en *relación* con Dios.

Y mientras vivamos en esta tierra, se trata, por así decirlo, de aprender a vivir en este nuevo y glorioso estatus. Dios quiere guiarnos a

través de su palabra y en comunión con Él y con nuestros hermanos y hermanas para que este nuevo estatus no se quede en un mero estatus (eso sería declararlo sin valor). Sino Dios anhela que este estatus nuevo se exprese cada vez más y de manera diariamente renovada en toda nuestra vida cotidiana, en nuestros pensamientos, sentimientos y acciones.

Pablo también menciona en Romanos 11

1. *La condición para llegar a ser 'injertado'*, es decir, justificado: Fe en Jesús el Mesías, fe en la bondad y en el amor inmensurables de Dios en Cristo.

2. *La condición para permanecer injertado* – y no ser cortados de nuevo como algunas ramas originales (judías): '*Permanecer en la Bondad*'. – *Permanecer diariamente y de por vida en el fundamento de la Bondad y Gracia inmerecida de Dios en Jesús*. Dejar que Jesús me 'lave los pies' cada día (Juan 13), recibir de él la 'ración diaria del pan de vida' (Juan 6). – Para luego, en su presencia y con gratitud, buscar una cosa por encima de todas: vivir mi vida diaria y cotidiana como uno de sus socios de alianza altamente honrado.

De forma análoga a lo que se ha dicho anteriormente sobre 'pecado y perdón', también podríamos resumir la 'justificación' diciendo: se trata de la insondable 'Historia de Amor' de Dios en Cristo Jesús hacia nosotros – y luego de la cuestión de si por nuestra parte y en qué medida nos dejamos 'enamorar' para vivir también nosotros en este amor.

Cualquiera que intente 'capturar' esta historia de amor en categorías jurídico-matemáticas corre el riesgo de perder la cabeza y el juicio y, por desgracia, también el corazón del Evangelio. Y al hacerlo, provoca interminables debates, discusiones y divisiones; y trágicamente, corre el riesgo de oscurecer y aún impedir a muchos otros el acceso a esta historia de amor. Y en última instancia corre el riesgo de incluso convertir esta 'Historia de Amor' en una religión barnizada de ser 'cristiana', una 'religión de rectitud moral'. – Y me parece que eso es exactamente lo que a menudo, principalmente en Occidente y a

través de nosotros misioneros occidentales también en otras culturas, ha ocurrido y lo que sigue ocurriendo hasta hoy...

Quedémonos con la Historia de Amor.

## Las diferentes culturas y sus principales necesidades

La división aproximada de las diferentes culturas en tres partes, en culturas de la culpa, la vergüenza y el miedo, es interesante y útil para comprender mejor la cultura de uno mismo y las demás culturas. Sin embargo, las culturas son extremadamente diversas y cada cultura es una mezcla de los distintos elementos que se describen a continuación:

- En el mundo occidental predomina la llamada '*cultura culpa-inocencia*'<sup>6</sup>. El fracaso, la 'culpa y el pecado', se entienden predominantemente en términos de fracaso moral, de incumplimiento de reglas. Hay una gran necesidad de restaurar la rectitud moral y la *inocencia*.
- La llamada '*cultura vergüenza-honor*' está más extendida en las regiones de Asia y América Latina. El fracaso se entiende predominantemente en cualquier menoscabo y violación del honor y en todo aquello que cause vergüenza y deshonra; existe una gran necesidad de restaurar *el honor y la dignidad*.
- La llamada '*cultura miedo-poder*' predomina en África y también en Sudamérica. El fracaso se entiende principalmente como un comportamiento inadecuado frente los poderes tanto invisibles como visibles de política, economía, policía, justicia, etc.<sup>7</sup> Se trata

---

<sup>6</sup> Como veremos, en las últimas décadas en Occidente se observa una tendencia de traslado de una cultura de la culpa a una cultura de la vergüenza. En la teología y en el anuncio del evangelio, eso lamentablemente sucede con retraso....

<sup>7</sup> En mi opinión, este aspecto del mundo visible e inmanente a menudo erróneamente se ignora en relación con la cultura del miedo y poder. Sin embargo, en esta cultura, el comportamiento manipulador hacia los poderes trascendentes es un claro reflejo del comportamiento manipulador hacia las autoridades y poderes inmanentes, donde este comportamiento se hace visible en forma de una corrupción 'popularizada', por así decirlo.

de poderes que me amenazan si no los 'apaciguo' adecuada y suficientemente. Hay una gran necesidad de ganar tanto poder e influencia como sea posible sobre todas estas poderes amenazantes, influyendo todas mis relaciones visibles e invisibles 'de buena forma y hábilmente'.

## El Evangelio para diferentes culturas

En el Evangelio de Cristo Jesús, Dios deja claro que conoce las más diversas necesidades humanas de todas las culturas y que también se preocupa por ellas y las satisface:

- Él se preocupa por nuestra *culpa* y nos proporciona la verdadera *inocencia*. – Mediante su muerte en la cruz, 'destruye la carta de culpabilidad' de la persona culpable y le da la verdadera inocencia (Colosenses 2:14).
- También se preocupa por nuestra *vergüenza* y nos proporciona un *honor* verdadero e indestructible. Como 'Cordero de Dios', Cristo, al dejar la gloria con Dios y ser 'sacrificado' fuera de ella entre nosotros en la tierra, tomó sobre sí toda nuestra 'vergüenza y deshonra'.<sup>8</sup> Al hacerlo, nos devolvió el alto honor y la dignidad que Dios quiso para nosotros.

Una maravillosa ilustración de esto es el padre de Lucas 15: En la persona de Jesús, quien cuenta esta historia, el padre reverendo oriental corre en público al encuentro del avergonzado fugitivo, a pesar de que este había traído la vergüenza y la desgracia a su familia y a toda la comunidad de la aldea de manera que en realidad, nunca más debería volver a aparecer por la aldea. El padre, de manera pública, carga con toda la vergüenza de su hijo<sup>9</sup> para

---

<sup>8</sup> Esto quedó claro por el hecho de que Jesús fue crucificado fuera de las 'puertas' (de Jerusalén, ver Hebreos 13:12) y, sobre todo, por el hecho de que, de acuerdo con el propósito de Dios, eligió ***morir en la cruz – ¡la mayor y más malvada vergüenza pública imaginable en el mundo de aquella época!***

<sup>9</sup> Los hombres orientales respetados nunca corren, y menos para enfrentarse a un fugitivo que ha avergonzado a toda la familia y a todo el pueblo. Eso significaría avergonzarse a sí mismo.

devolverle a este toda la dignidad de un hijo amado, para llevarlo a casa y de esa manera declararlo también de nuevo como miembro de pleno derecho de la comunidad de la aldea.

- De la misma manera Dios se preocupa por nuestro *miedo* y nos pone bajo la protección de su verdadero *superpoder*. – Dios resucitó a Jesús de entre los muertos y lo hizo Rey sobre todo, liberándonos así incluso del miedo al poder más amenazador para nosotros: del miedo al poder de la muerte. Y nos ha puesto bajo la protección de su supremacía (Hebreos 2:15).

Además, en el evangelio de Cristo, Dios quiere mostrar a todo ser humano de todas las culturas sus intenciones altas que tiene para con nosotros. Conociendo estas sus intenciones verdaderas ojalá también reconoceremos cada vez más, cada uno según nuestra cultura y contexto, de qué maneras específica hayamos fallado el objetivo de estas intenciones o incluso hayamos vivido en contra de ellas. De esta manera, cualquiera que sea nuestra cultura, aprenderemos en qué consiste realmente nuestro pecado específico ante Dios, por el cual Dios nos ofrece su misericordia, perdón y restauración en Cristo Jesús. De esa forma se preparan las condiciones favorables para una reorientación hacia las intenciones elevadas y dignas de Dios para con nosotros, los seres humanos.

A partir de aquí, probablemente sería útil e incluso necesario, porque ojalá sanador, reflexionar en posibles 'pecados culturales típicos':

## Los 'pecados culturales' específicos y cómo superarlos

- '**Cultura culpa-inocencia**': La '*adicción a la inocencia*' y, asociada a ella, vivir como '*auto abastecedor de inocencia*' – teniendo que demostrar constantemente mi 'inocencia' tanto a Dios, como al mundo y a mí mismo con una máscara de inocencia. Esto suele ir asociado con señalar la culpa de los demás con mi dedo de inocencia, acusando a los demás.

Pero la inocencia verdadera es, en primer lugar, humanamente inalcanzable y, en segundo lugar, al mismo tiempo muy vulnerable

y frágil bajo nuestra propia administración y nuestro propio esfuerzo. Por eso, Dios en Cristo quiere hacerse cargo del cuidado y de la garantía de nuestra verdadera e inquebrantable inocencia: en Cristo Jesús y en nuestra dependencia diaria de Él.

Portarse como auto abastecedor en este asunto significa tomar en mis manos lo que sólo le corresponde a Dios y, por lo tanto, vivo al margen del cuidado y propósito de Dios para mí. Y eso precisamente es pecado.

Aquí cabe un pensamiento adicional sobre la 'adicción a la inocencia': en mi opinión, esto puede llevar a que incluso nuestra **rectitud(!)** se convierta en pecado...! – ¿Qué?', excluirás, '¿se supone que la rectitud es pecado? De hecho, la rectitud como tal no es pecado. Sin embargo, si reducimos la vida cristiana a una buena medida de rectitud moral, si no entendemos que una buena vida cristiana significa mucho más que simplemente vivir un poco o incluso mucho más rectamente que los 'pecadores incrédulos del mundo', entonces nos quedamos muy lejos del verdadero y muy sublime propósito de Dios. Y así, reduciendo el propósito de Dios a nuestra rectitud moral para 'evitar pecado' ¡esta nuestra rectitud se revela como uno de nuestros principales pecados – como nuestra manera de errar el verdadero 'blanco' de Dios! – Una reflexión más profunda sobre este asunto, basada en el Evangelio, podría tener un efecto saludable.

En este punto también debería examinarse lo siguiente: Nuestra labor misionera desde el Occidente, no pocas veces se ha caracterizado y sigue caracterizándose por una tendencia de un 'evangelio de rectitud' y, al mismo tiempo, por una falta de sensibilidad hacia las necesidades verdaderas de la otra cultura. – Por lo tanto, ¿podría ser que desde el Occidente también hayamos 'exportado' el 'pecado de la rectitud' a otras culturas? – Después de haber vivido por muchos años como misionero en Perú me pregunto, ¿si nuestro 'evangelio de rectitud moral' en ciertos contextos culturales del mundo tal vez aún se haya convertido a una '*religión* de la rectitud", por así decirlo...?! ¡Esto, a su vez, sería probablemente la

razón principal por la que a menudo necesidades fundamentales de transformación en esta otra cultura permanezcan más o menos sin ser atendidas!

Un ejemplo de esto sería la falta de sanación de las relaciones tendencialmente manipuladoras y de la asociada corrupción casi 'popular' en contextos como el peruano. Esto se debe principalmente a que, con nuestras 'lentes occidentales', simplemente pasamos por alto elementos del evangelio que serían relevantes para la otra cultura y, por lo tanto, no pudimos transmitirlos. Y así, el evangelio se ve disminuido, y con él, de manera dolorosa, su poder transformador. *¡Nuestra teología es crucial!*

Por lo general nuestro enfoque en primer lugar debería ser dirigido más hacia los verdaderos y elevados propósitos de Dios en Cristo para con nosotros los humanos. Esto a través de modelos auténticos de vida cristiana, enseñanza y predicación apropiadas y estudios bíblicos unos con otros sobre este tema. También se debería presentar de forma mucho más clara y tangible la intención de Dios con toda su historia actual entre el Paraíso y la Tierra Nueva, y con ello la importancia que Dios nos atribuye a sus hijos e hijas en esta historia: la *participación* en su historia de amor a través de '*Adelantos de la Tierra Nueva*'.<sup>10</sup> Esto sería, sin duda, al menos una aproximación a una verdadera reorientación hacia los verdaderos objetivos de Dios.

- **Cultura vergüenza-honor':** La '*adicción al honor*' y en consecuencia vivir como '*auto abastecedor de honor*', esforzándome constantemente por presentarme como honorable ante Dios, el mundo y mi mismo. Así que aún me pueda ser 'útil' manchar o incluso arruinar el honor de los demás.

En la cultura vergüenza-honor, salvar las apariencias y conseguir y mantener el honor público para mí y mi familia es prácticamente el bien supremo por el que merece la pena esforzarse. Pero en nuestras propias manos este bien es al mismo tiempo muy

---

<sup>10</sup> Explicaciones en la 1ª sección: 'Pecado y perdón...'

vulnerable y frágil. Por eso, Dios en Cristo quiere hacerse cargo del cuidado y de la garantía de nuestro verdadero significado y honor. Sólo Él nos ofrece y garantiza un 'gran nombre' indestructible, verdadera importancia y gloria y verdadero honor – eso en la comunión con Él que nos da en Cristo.

Portarse como auto abastecedor en este asunto para mí y para mi familia significa tomar en mis manos lo que sólo le corresponde a Dios y, por lo tanto, vivo al margen del cuidado y propósito de Dios para mí. Y eso precisamente es pecado.

Y como en esta cultura el desprestigio y la vergüenza significa casi lo peor que puede pasar, entonces la solución, dependiendo de quién sea el causante de la vergüenza, a menudo se ve en los siguientes extremos:

Si yo mismo soy el autor de la vergüenza, entonces la única salida se ve a menudo en huir, en esconderse, en desaparecer de la escena. En algunos casos, esto puede durar por toda la vida o al menos hasta que se haya olvidado la causa de la vergüenza. – Encontrar cada vez más mi valor indestructible e insuperable y mi verdadero honor en la comunión con Dios a través de Cristo es el camino para salir de esta espiral.

Si, por otro lado, mi honor o el de mi familia ha sido ofendido por otros, debo asegurarme de que se restaure. El medio para lograr esto suele ser la represalia y la venganza, lo que generalmente provoca venganza de la otra parte. Esto suele resultar en una espiral de odio y venganza que a veces perdura por años o incluso generaciones. – Encontrar la verdadera dignidad y honor en Cristo, por otro lado, prepararía el camino hacia el perdón y la reconciliación.

- **'Cultura miedo-poder'**: La **'adicción al poder'** (a influir a mi favor) y, asociada a ella, vivir como **'auto abastecedor de poder'**, esforzándome constantemente por influir a mi favor de forma tendencialmente manipuladora, tanto en Dios (o en los poderes invisibles) como en los prójimos. Esto para protegerme del miedo a ser perjudicado, castigado o explotado. Y poco me importa si esto perjudica a otros.

Pero la verdadera libertad del miedo no puede lograrse nunca mediante 'el poder' de la propia influencia manipuladora. Esto por lo contrario imposibilita relaciones auténticas y dignas de confianza y fomenta la corrupción. Por eso, Dios en Cristo quiere hacerse cargo del cuidado y la garantía de nuestro verdadero e inquebrantable poder protector: en conexión y comunión con Cristo Jesús. ¡Él resucitó de entre los muertos y a Él 'le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra' como Rey de reyes en el trono celestial! Portarme como auto abastecedor en este asunto significa tomar en mis manos lo que sólo corresponde a Dios y, por lo tanto, vivo al margen del cuidado y propósito de Dios para mí. Y eso precisamente es pecado.

Si el verdadero Evangelio influyera en esta cultura de un modo culturalmente sensible, entonces precisamente lo que aquí se entiende y se practica como un objetivo por el que merece la pena luchar, a saber, la manipulación de los demás para mi protección y a mi favor – y así a menudo en detrimento de los demás – jete objetivo culturalmente sublime podría ser reconocido como un 'pecado cultural' específico y, por tanto, podría ser superado...!

Y esto probablemente llevaría p.ej. a una sanidad significativa de la corrupción 'popularizada' en la sociedad.

## **Un humilde y esperado autoexamen y reconocimiento**

En algunos aspectos de nuestra teología occidental haría falta desde hace mucho tiempo un examen serio y humilde. Me refiero a un examen de hasta qué punto hayamos violado el mensaje bíblico — ¡con sus raíces no occidentales, sino bíblico-judías! — violado con una problemática 'occidentalización'. Este examen ha sido y sigue siendo más urgente en algunas partes de la iglesia occidental que en otras, y también sería beneficioso en otras partes del mundo, donde se ha 'exportado' un evangelio excesivamente occidentalizado.

El Evangelio podría compararse con un espacio multidimensional. Cada cultura tiende a fijarse y hacer hincapié en *una sola* fachada de todo el espacio. Esto parece ser particularmente el caso de la Iglesia

occidental, que desde los primeros siglos de su existencia se ha 'emancipado' de forma bastante radical de sus raíces bíblico-judías. Véase el intento de una ilustración gráfica de esta trágica y triste evolución en la página siguiente.

El reconocimiento tardío de esta nuestra culpa occidental sería saludable para nosotros y para todo el cristianismo. ¡Porque con esta emancipación de sus raíces judeo-bíblicas, la Iglesia occidental descaradamente ha hecho caso omiso de la advertencia explícita de Pablo en Romanos 11:16ss!

Esta emancipación, a su vez, condujo a que los textos bíblicos se leyeran e interpretaran principalmente con 'lentes' occidentales. Esto significaba que en gran medida se iba perdiendo la disposición y la capacidad de comprender los textos bíblicos principalmente en su contexto histórico-judío. Los textos se interpretaban, por así decirlo, como si hubieran sido pronunciados originalmente en un contexto occidental.

Esto, a su vez, allanó el camino para la influencia de muchos elementos occidentales en la teología cristiana. Entre ellos por ejemplo el dualismo platónico<sup>11</sup> o elementos como el amor al poder (político) y la grandeza, etc.

---

<sup>11</sup> P.ej. la separación entre el cuerpo y el alma, el cuerpo perecedero y negativamente cargado en oposición al alma eterna, pero a su vez atrapada en la prisión del cuerpo.

# La trágica y triste 'doble separación'

Como la sufrieron los seguidores judíos de Jesús el Mesías  
(los judíos mesiánicos)

## Primera separación

<b>Judíos</b>	<b>Judíos seguidores de Jesús (30 d.C.)</b>	
<b>Judíos fariseicos</b>	<b>Eclesia</b> 33 d.C. Shavuot/Pentecostés: <b>judíos y gentiles</b> siguen a Jesús el Mesías (bajo la guía apostólica judía)	
<b>Judíos rabínicos</b> Levantamiento de Bar Kochba contra los romanos en 132 d.C.	<b>Seguidores judíos de Jesús</b> no participan en la re- vuelta y por lo tanto son completamente excluidos de la sinagoga judía	<b>Seguidores de Jesús no judíos</b>

## Segunda separación – y extinción de facto

<b>Judaísmo rabínico</b>	<b>Judíos mesiánicos</b>	<b>Cristianos</b> se desarrollan cada vez más separados de todo lo judío
	<b>Judíos mesiánicos</b> deben adaptarse e integrarse en las comunidades cristianas gentiles... o ser perseguidos	<b>Iglesia occidental</b> Concilio de Nicea 325 d.C. – sin participación judía: Completa emancipación de todas las raíces judías

Siglos de un judaísmo mesiánico prácticamente extinguido

<b>Judaísmo</b>	<b>Cristianismo</b> desarrolla el antisemitismo político
-----------------	---

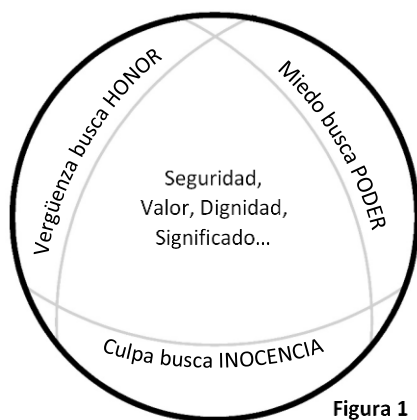
**¿Qué significa esto para nosotros, la Iglesia (occidental) de hoy, hacia una comunidad judeo-mesiánica que nuevamente está creciendo?!**

¿Cómo tratará Dios mismo estas transgresiones flagrantes de la Iglesia occidental y de todo el llamado 'Occidente cristiano'?! ¿Y qué consecuencias tendría que sacar la Iglesia occidental (y mundial) de hoy de esta historia trágica?!

Como vimos ya, este presuntuoso desarrollo occidental, entre otras cosas, también nos llevó a ver en el evangelio del perdón de los pecados y de la justificación prácticamente *una sola* fachada: el perdón como la eliminación jurídica de las faltas morales, y la justificación como la restauración de la inocencia legal. Y así vivíamos y hacíamos misión transcultural como si fuéramos los dueños de toda la verdad...

### Intento de ilustración:

### El Evangelio occidental versus el Evangelio integral



A parte de nuestras necesidades humanas fundamentales más o menos comunes (ver centro de figura 1) a la vez tenemos necesidades diferentes específicas de acuerdo a nuestro trasfondo cultural (ver periferia de la figura1). Importante: La figura intenta ilustrar las similitudes y las diferencias. Pero en realidad en cada cultura y aún en cada persona se manifiesta una mezcla de los elementos presentados en la ilustración.

No existe p.ej. una cultura neta y exclusivamente 'vergüenza-honor'. Pero sí, el elemento 'vergüenza-honor' en algunas culturas claramente predomina, mientras que los otros son presentes también, pero de manera menos o casi no significantes.



Figura 2

La figura 2 nos muestra la universalidad del verdadero Evangelio: ¡El AMOR de Dios en Cristo no solamente satisface todas nuestras necesidades humanas básicas comunes, sino también todas nuestras necesidades específicas étnicas y culturales – y hasta muy personales! Nuestras necesidades básicas (centro de la figura 2) son atendidas sobre todo por media de la PERTENENCIA y la PARTICIPACIÓN que Dios nos concede en Cristo.<sup>12</sup> Pero el AMOR de Dios en Cristo igualmente atiende las necesidades específicas como las de Honor, Poder e Inocencia.



Figura 3

Influencia greco-romana (occidental) p.ej. por dualismo, conexión con el poder (político) etc.

La figura 3 por fin nos ilustra lo que en Occidente desde los primeros siglos del cristianismo ha sucedido con la teología cristiana y, por tanto, con el mensaje proclamado del Evangelio: por una parte, las influencias grecorromanas (occidentales) que ha sufrido la teología cristiana y, por otra parte, la percepción del Evangelio predominada por la cultura occidental de la "culpa-inocencia" y por lo

tanto percepción reducida del mismo.

<sup>12</sup> Ver capítulo: ' Pecado y perdón a la luz de los grandes propósitos de Dios'

Y como consecuencia el mensaje del Evangelio difundido desde el Occidente hacia 'todas las naciones de la tierra' en menor o mayor grado ha sido marcado por esta realidad.

Este mensaje p.ej., apenas aborda las necesidades específicas de personas de otras culturas, como la necesidad de honor o de poder. Por lo tanto, allá se producen relativamente pocos cambios y renovaciones en estas áreas...

## **Nuestra visión del evangelio necesita ser ampliada**

*'No es necesario reescribir la Biblia, pero sí releerla'*, ¡y esto una y otra vez! Necesitamos releer la Biblia una y otra vez con la disposición de dejarnos sorprender y desafiar por ella. ¡¿Le permitimos a Dios que nos siga desafiando a través de su palabra en nuestra convicción a menudo inconsciente pero firmemente formada, de que las cosas esenciales sobre la fe y la vida cristianas desde hace tiempo hayan sido aclaradas una vez por todas y por lo tanto, queden 'claras' – sin necesidad de reescuchar?!

Para gran parte de la Iglesia occidental, releer la Biblia significaría también salir de nuestro presuntuoso aislamiento teológico occidental y permitirnos de un modo teológicamente transcultural escuchar a los demás. En particular, sería beneficioso para toda comprensión occidental del Evangelio que encontráramos el camino de vuelta a nuestras raíces bíblicas-judías, al 'noble árbol' en el que fuimos plantados en Cristo como 'ramas silvestres'. Que esto sí es posible y cómo es posible nos han mostrado personas como Franz Delitzsch o, más recientemente, Kenneth Bailey. Este último, por lo general, tenía un oído humildemente abierto y un interés por conocer la cultura y teología cristiana oriental y enriquecer así de nuevo nuestra comprensión occidental del Evangelio.

En este contexto es muy gratificante y esperanzador que en los últimos años se hayan multiplicado las voces que animan a volver a nuestras raíces mencionadas y que, con sus respectivos aportes, también ayudan a ello. Especialmente luminoso me parece el hecho que,

después de siglos de su exclusión y ausencia, cada vez más voces judías mesiánicas se pronuncien al respecto. Para nosotros 'leer la Biblia de nuevo' podría consistir en escucharlos a ellos de nuevo y en entrar en un dialogo fraternal con ellos.

Con todo eso no se puede tratar de que todos lleguemos al mismo entendimiento. Nuestro conocimiento permanecerá imperfecto – con necesidad de ampliación y renovación. Pero escuchándonos unos a otros – ¡un enfoque profundamente cristiano! – se pueden descubrir y superar 'puntos ciegos', unilateralidades e incluso errores y se amplia nuestro horizonte del Evangelio – así que este se puede, cada vez de nuevo, por lo menos aproximarse a la realidad ilustrada por la figura 2 más arriba.

Como ya se mencionó anteriormente, un primer y saludable paso sería comenzar a preguntarnos sobre los verdaderos objetivos e intenciones de Dios para nosotros. Se trata de sus objetivos con su 'historia de amor' en Cristo y de su intención de involucrarnos a todos en esta historia con toda nuestra vida diaria.

Estos sus objetivos e intenciones son mucho más elevados y sublimes que una 'vida de rectitud'. Esta percepción nos ayudaría a reconocer gradualmente nuestra posible presunción de rectitud y a superarla mediante el perdón de Jesús el Cristo. Podríamos aprender a admitir con tranquilidad nuestra imperfección, pero con fe alegre vivir de la realidad de que, *a pesar de nosotros, pero gracias a Cristo*, somos ya y *podemos seguir siendo* hijos amados de Dios – y que ahora también estamos llamados, equipados y más aún apoderados para vivir como participantes en la historia de amor de Dios, con toda nuestra vida cotidiana – por así decirlo ¡como socios de Dios en esta su misión tan noble!

A la luz de esto, en segundo lugar sería muy enriquecedor y sanador para todos nosotros redescubrir las otras dimensiones del Evangelio: A través del Evangelio del perdón de los pecados y la justificación en Cristo Jesús, también se *satisface la necesidad del verdadero honor, de la verdadera gloria y de la verdadera importancia*. Todo posible

pecado de 'búsqueda de honor' y el daño que causa puede ser superado. Esto incluye la tendencia a disminuir o incluso arruinar el honor de los demás o, en caso que el propio honor esté en peligro, sea tener que emprender la huida y desaparecer de la escena o mantener la espiral de odio y venganza durante años o aún generaciones. – Por medio del Evangelio de nuestro honor verdadero en Cristo, las verdaderas relaciones mutuas que se habían roto vergonzosamente pueden ser restauradas y vivirse de manera nueva.

A través del Evangelio del perdón de los pecados y la justificación en Cristo Jesús, también se *satisface* en última instancia *la necesidad de un verdadero poder protector*. Todo posible pecado de 'adicción al poder' y el daño que causa pueden ser superados. Esto incluye la superación del círculo vicioso del miedo a ser desatendido, a ser explotado y amenazado. Incluye la superación de la tendencia a intentar influir para mi beneficio – y desafortunadamente a menudo para desventaja de otros – en todas mis relaciones de una manera más bien manipuladora que verdaderamente amistosa. – Así que en la comunión con el Rey de Reyes y, por tanto, en la seguridad del más alto poder protector se pueden desarrollar relaciones auténticas de confianza y amistad.

En mi opinión, estos redescubrimientos también serían importantes y beneficiosos para nosotros en Occidente de hoy porque, desde la transición de la 'modernidad' a la 'posmodernidad', nuestra cultura parece estar alejándose de la cultura de culpa-inocencia y acercándose más a la cultura de vergüenza-honor.

Y si pudiéramos reconocer y captar más de esta grandeza y gloria multidimensionales del Evangelio, entonces estarían puestos en gran medida ya los cimientos para lo siguiente:

Durante siglos, nosotros del Occidente, por desgracia no hemos sido capaces de compartir el Evangelio con personas de otras culturas con la misma humildad y sensibilidad cultural, como los apóstoles judíos lo hicieron con nosotros en Occidente.

Ojala que no sea demasiado tarde para que la Iglesia occidental reconozca estos hechos, se arrepienta y busque sinceramente el

pensamiento de Dios frente a esa realidad... La forma como los apóstoles judíos nos compartieron el Evangelio en el Occidente podría servirnos de ejemplo y modelo de nuevo hoy en día.

Cuando compartimos el Evangelio con personas de otras culturas según este modelo, también transmitimos a estas personas la base para que a su vez compartan el Evangelio con la humildad, la sensibilidad y el amor necesarios con personas de otras culturas más.

## **Dios establece su Reino, ¡junto con nosotros o a pesar de nosotros!**

Cualquiera que haya leído este documento hasta aquí podría concluir que el autor tiene una visión muy pesimista del Reino de Dios en este mundo. Incluso posiblemente lo vea amenazado de extinción debido al 'evangelio occidentalizado'. Como autor, solo me queda aclarar: ¡NO, para nada! Tengo la profunda convicción y confiada certeza de que Dios sí, nos honra increíblemente al permitirnos participar en su actuar y en sus obras, pero que ¡lo hace de tal manera que desea lograr sus objetivos *junto con nosotros*, pero si es necesario aún *a pesar de nosotros!* – quizás entonces los logrará de forma diferente a como Él quisiera, ¡pero los logrará!

Que Dios de manera soberana establece su Reino, eso nos fue reafirmado recientemente a mi esposa y a mí por un amigo peruano, quien tan amablemente nos visitó por varios días. Su testimonio de cómo Dios durante los últimos años ha obrado literalmente 'maravillosamente' en su vida y en su entorno inmediato es radiantemente esperanzador. Esta obra de Dios en la vida de personas individuales, a menudo personas bastante 'comunes e humildes', rara vez aparece en los titulares, pero sin embargo en nuestra sociedad influyen poderosamente como 'sal y luz'.

Otro ejemplo brillante de esto sería el reciente aumento de testimonios de personas, principalmente de contextos islámicos, quienes llegan a la fe por medio de un encuentro sobrenatural con Jesús.

Sin embargo, este hecho tan esperanzador de la obra soberana de

Dios no debe entenderse en el sentido que ella nos libere de la responsabilidad de examinar continuamente y con espíritu crítico nuestra participación en la Misión de Dios y, si es necesario, dejarnos realinear e incluir de nuevo.

Precisamente ésta es la intención de las reflexiones y preguntas que aquí se presentan.

## **Invitación a la reflexión y al diálogo**

Imaginemos que en todos los contextos culturales las personas fueran liberadas según sus propias necesidades específicas para *pertenecer* a Dios y a su historia y al mismo tiempo para *participar* en ella con toda su vida cotidiana... ¿Utopía o visión de Dios en Cristo *para* cada uno de nosotros y *con* cada uno de nosotros, todos *de maneras diferentes*, pero todos *de manera igualmente significativa* para Dios?

En relación con los 'pecados culturales' específicos, concluimos el capítulo sobre la 'cultura culpa-inocencia' con el siguiente voto:

A todos los miembros de la iglesia la intención de Dios con toda su historia actual entre el Paraíso y la Tierra Nueva se debería presentar de forma mucho más clara y tangible, y con ello la importancia que Dios a sus hijos e hijas nos atribuye en esta historia: la *participación* en su historia de amor a través de 'Adelantos de la Tierra Nueva'.

En este espíritu, quisiera concluir animando a reflexionar sobre la siguiente propuesta junto con las preguntas relacionadas y a entrar en seguida en el diálogo unos con otros:

*Todo cristiano y todo aquel que llegue a ser cristiano necesitaría poder oír, comprender y experimentar qué gran significado y dignidad tiene ya toda su vida cotidiana en este mundo viejo. – En el Evangelio de Jesús, el Mesías, a todos, jóvenes o viejos, ricos o pobres, educados o no, débiles y frágiles o en forma y fuertes, a todos se les concede una importancia y una dignidad sumamente grande ya para esta vida presente. – Dios quiere que cada persona a su manera específica participe en su historia de amor, en la cual ¡todos son igualmente valiosos y significativos para Dios!*

*¿Qué tendría que suceder, qué tendría que ocurrir quizás primero entre nosotros en responsabilidad de liderazgo para que esta visión pudiera ser comunicada aún más y de manera más clara a cada miembro de la iglesia?!*

*¿Y qué podría suceder si en todas las culturas del mundo congregaciones enteras, si fuera posible incluso con cada miembro singular, se llenaran de esta visión y la abrazaran?!*

**Padre nuestro... ¡venga tu Reino!**

